

La coma

Tomemos una frase de Churchill en la que tenemos una coma: **“In war-time, truth is so precious that she should always be attended by a bodyguard of lies”**.

La coma indica que hay que hacer una pequeña pausa en la lectura; de modo que en presencia de un texto en el que son escasos los puntos o puntos y coma, la coma puede ser necesaria para evitar la asfixia del lector, perdón, la asfixia.

Aunque su función clave sea evitar la ambigüedad o confusión, también sirve para añadir matices en un texto.

En nuestro ejemplo la coma separa unas palabras iniciales que acotan el contexto en el que debemos entender el resto del texto: estamos hablando de la guerra.

Sin la coma el significado no cambia: “Truth in war-time is so precious...”; sin embargo la elección literaria de Churchill da al ambiente bélico una importancia que no es trivial ni superflua.

La normativa sobre la coma en una lengua, sea el inglés o el castellano, no es gratuita sino que obedece a la función que tiene asignada; por ello debe ser respetada, salvo que el escritor tenga un nivel jerárquico en la Literatura concreta que le permitan liberarse para conseguir un objetivo expresivo determinado.

Sin embargo, a la hora del análisis que va a permitir asignar correctamente las comas a un texto, no estaría de más el preguntar, el preguntarnos, cuál es el significado que se quiere, que queremos transmitir.

Churchill crea en su hablar, o escribir, expresiones de gran poder simbólico que, por lo tanto, pueden dar lugar a interpretaciones múltiples.

Aunque el político británico no sea el mayor de los premios Nobel otorgados en el siglo XX, no podemos negarle su capacidad creativa para los discursos o relatos.

La guerra es lo que es, y la verdad es lo que es, y las mentiras son lo que son; pero el “estar cuidada por una escolta” parece tener un sentido alegórico.

La escolta, dado el plural de “mentiras”, no parece referirse a un guardaespaldas unipersonal, pero tampoco a una escolta de hombres y/o mujeres, sino más bien a una estructura de elementos organizados.

El verbo “cuidar” acompañado de la palabra “escolta” parecería tender a un sentido más próximo a “proteger”.

De modo que el primer ministro parece decir que “la verdad debe estar protegida por una estructura defensiva de mentiras”.

Ahora imaginemos que un analista estudia el posible añadido de alguna coma faltante en el texto.

Y puestos a imaginar pensemos que decide añadir una coma o dos: “la verdad debe estar protegida, por una estructura defensiva, de las mentiras”.

O lo que sería similar, cambiar el orden de la frase: “la verdad debe estar protegida de las mentiras por una estructura defensiva”.

No cabe duda que tendríamos un Churchill nuevo y desde luego un poco más ético. Una perfecta contraposición de Adolf Hitler.

Aunque quizás este Churchill más moralista no hubiera podido con el dictador nacionalsocialista germano.